

LA ABUELA

**En un pequeñito pueblo
de la llanura manchega,
en un día de frío invierno,
nació mi querida abuela.**

**Los ojos de mi memoria
hoy con emoción reflejan,
cómo peinaba su pelo
haciéndose largas trenzas,
recogidas en un moño
con unas hondas perfectas.**

**Su fresco aroma percibo
a sándalo y a hierbabuena,
con él perfumaba el aire
cuando a misa iba con ella.
Siento sus ligeros pasos,
que en mi espíritu resuenan
subiendo por el cerrillo
cuando las campanas suenan.**

**¡Cuántas tardes he pasado
acompañando a mi abuela!
Escuchando sus historias
de duro trabajo y penas,
mientras que ella iba cosiendo
o zurciendo alguna tela.**

**Mi niñez y juventud
las pasé siempre a su vera,
fue para mí gran ejemplo
de mujer honrada y buena.**

**Pero un día se marchó.
Ya nunca yo podré verla.
Ni sentarme al lado suyo
a la sombra de su higuera.
Solo me queda el recuerdo
de su sonrisa serena
de su cariño y sus besos
y de su mirada tierna.
A fuego llevo gravado
el recuerdo de mi abuela,
que me acompañará siempre,
hasta el día que yo muera.**